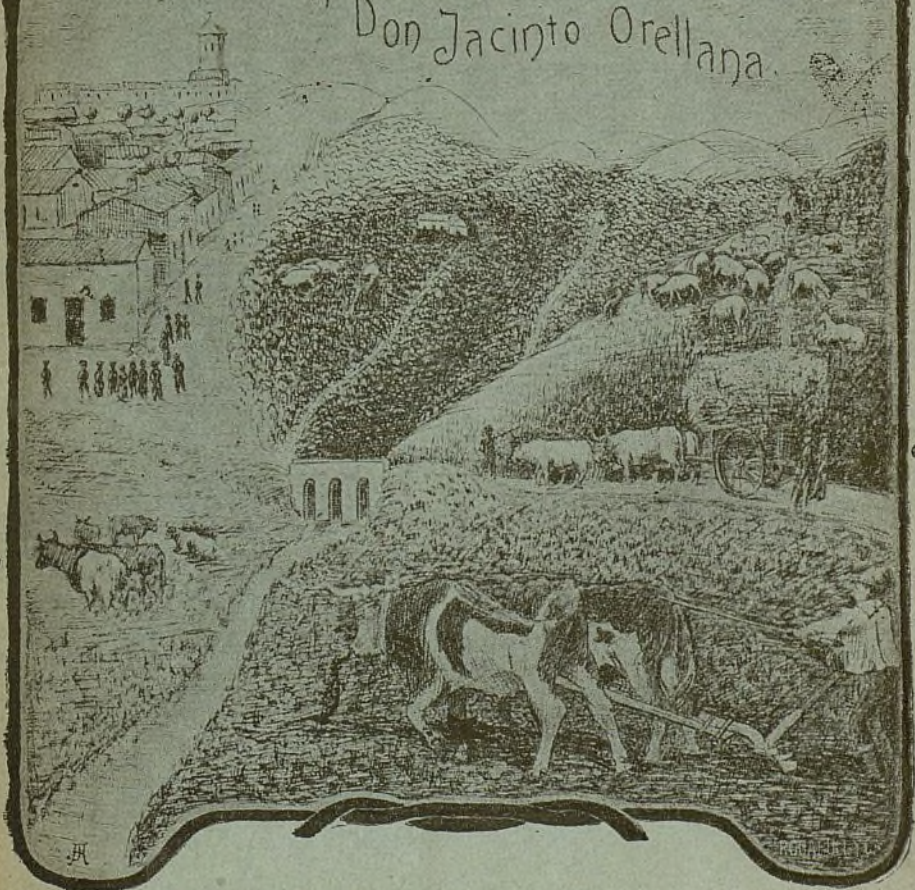


LAS FURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Excmo Señor Fundador:
Don Jacinto Orellana.



22 DICIEMBRE, 1905.

NÚM. 23.

SUMARIO

De nuestra obra.

Concejos de las Hurdes, Francisco Jarrín.

Las Hurdes en la Historia, Julián Mancebo.

¿Mi discurso?, Eloy Bullón.

La Lucera, J. Polo Benito.

Carta abierta, José Vidal Gómez.

Nuestras noticias.

GRABADOS

Navidad en la alquería.

Abriendo un camino

Escritura de donación

Cláusula 8.^a

En pleno banquete.

Don Gregorio Crehuet, Contador de fondos provinciales de la Diputación de Cáceres y entusiasta hurdanólogo.

Paisaje hurdano

ANUNCIOS



Gran fábrica y taller de construcción,
reparación y modificación

DE

Coches de todas clases

DE

HIJOS de V. BOMATI

Elegancia, Buen gusto

Economía y Solidez



CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860 Adelantos MODERNOS



Librería DEL SAGRADO CORAZÓN
RUA, 51, SALAMANCA



En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaria y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES."

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letra; D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor. no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*. No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.

LENCERIA Y MANTELERIA DE HILO Y ALGODÓN EN

Varias clases, anchos y tamaños, Telas de colchones, Jergones, Almohadas, Pantalones, Blusas, etc., Franelas, Cretonas, Belgas Arabias, Lonas Inglesinas, Muletos, Navarras, Mahones, Normandas, Puntillas, Piqués, Pannas, Sábans de un ancho, Tapetes, Yutes, Tiras bordadas, Vuelas, Visillos, y Veludillos, se encuentran á

PRECIO FIJO

Económico (y además se regala según la importancia de la compra), en la Lonja de la Carcel, números 13 y 15—SALAMANCA

TIENDA DE JOSÉ ACEDO BERNARDO

Armures, Bayetas, Batistas, Boinas, Camisas, Calzoncillos, Calcetines, Camisetas, Colchas, Estameñas, Escocesas, Fajas, Granadinas, chalecos de punto, Chales, Chambras, Mantos, Mantas, Merinos, Pañetes, Satines, Toquillas, Tules, Tapabocas, Pañolería, etc.

EN LOS DIAS FESTIVOS NI SE ABRE NI SE VENDE



DIRECTOR: D. FRANCISCO JARRÍN

DE NUESTRA OBRA

Con la lentitud silenciosa de las empresas grandes, comenzó á andar su camino la nuestra entre las indiferencias de los de arriba y las apatías y algo peor de los de abajo. Pero ya va convirtiéndose la larva en mariposa y la esperanza de regenerar las Hurdes va entrando en las vías de hecho á cuya realización cooperan fuerzas más poderosas que las nuestras, entidades sociales de positiva importancia que nos envían alentadores aplausos y nos traen fuerzas pujantes y nuevas.

No es *La Esperanza de las Hurdes*, Sociedad de bombos mútuos como las que se estilan por esos mundos del rotativismo y de la filantropía de oropel, tan fieramente fustigadas por Benavente en *Los malhechores del bien*; nació nuestra sociedad al calor de ideales cristianos y está compuesta de hombres de buena voluntad ansiosos de remediar el triste vivir ajeno, áspera labor en la que se recogen menos aplausos que censuras, y por esto queremos dejar hoy estampados en la pequeña revista los entusiastas plácemes que desde Madrid envía *La Real Sociedad Económica de amigos del País*.

Para los señores Jarrín y Polo Benito, para los infatigables rebuscadores de papeles hurdanos señores Escobar y Mancebo, para los ilustrados colaboradores Vazquez de Parga, Santos Diego y Morán, para los Excmos. señores Obispo de Coria y Marqués de Albaida, para los dignos presidente, Secretario y Tesorero de la Sociedad señores D. Pablo Hernandez, D. Tomás Gómez y D. Juan Pérez... *La Económica Matritense*, nos felicita, se asocia á nuestra labor y nos manda un mensaje de felicitación del cual tenemos la alta honra de publicar lo que sigue:

«REAL SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS. -Tengo el honor de comunicar á V. S. que gran parte de la sesión que celebró esta Real Sociedad el día 18 del corriente, estuvo dedicada á enaltecer la hermosa y patriótica labor que la Sociedad por V. S. fundada con el título de *La Esperanza de Las Hurdes* viene realizando en pró del mejoramiento moral y material de dicha comarca.

Es esa, en verdad, una obra simpática y redentora, que no pueden menos de aplaudir cuantos sientan amor hacia sus semejantes y se interesen por el bienestar y progreso de la patria.

Esta corporación, que tiene como objeto principal de su instituto promover la educación popular y fomentar los intereses morales y materiales del país, escuchó con gran complacencia el interesante relato que hizo en la sesión ordinaria citada el socio D. Eloy Bullón de los fructuosos trabajos realizados en favor de las Hurdes por la filantrópica Sociedad que V. S. dirige, y acordó unánimemente enviar á la misma, la más calurosa felicitación por sus laudables esfuerzos, y ofrecerle, á la vez, su cooperación decidida para la consecución de los nobilísimos fines que persigue.

Con la mayor satisfacción traslado á V. S. estos acuerdos, deseando á esa Sociedad los más lisonjeros resultados en su levantada empresa.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 25 de Noviembre 1905.

El Secretario General,
JUAN CATALINA GARCÍA.

*Al M. I. Sr. Dr. D. Francisco Jarrin y Moro, Director de
la Sociedad La Esperanza de Las Hurdes.*



NAVIDAD EN LA ALQUERÍA



CONCEJOS DE LAS HURDES

XII

BOSQUEJADO queda el concejo más antiguo y hasta época reciente el único de la región, bajo el punto de vista eclesiástico y ahora lo pintaremos bajo el aspecto civil, si no resulta más incivil de lo que deseáramos.

La casa concejil no revela antigüedad, ni muestra huella alguna de aquellas sesiones mixtas de señores y vasallos, que sin duda arreglaron concienzudamente sus cuestiones, aunque no sin ruido y emplazándose ante el tribunal del Duque de Alba ó de la Chancillería castellana.

Desvencijada y lóbrega, sirve para reuniones, oficina, escuela, archivo y todo lo que se quiera; porque la puerta está caída y pueden penetrar libremente racionales é irracionales.

Así se explica que los papeles de su archivo anden por los aires ó por el suelo, y los legajos estén pegados por la humedad, de tal suerte que son indescifrables. ¡Qué lástima!

Las noticias que se han sacado de esos papeles, son interesantísimas, á juzgar por alguna copia que hemos visto, y es de suponer que existan datos históricos de gran valía; pero la incuria les ha inutilizado, y la fantasía habrá dereemplazar á la verdad.

La escuela corre parejas con el archivo y el maestro hace tanta falta, como el archivero. ¿Dónde anda el maestro? En cualquiera parte, menos en la escuela. Ciento veinticinco pesetas de sueldo, pagado cuando puede el Municipio, media docena de chicos en la alquería y otros cincuenta en los demás caseríos, que tienen que andar una ó dos leguas por muchísimas sendas, hacen que no haya á quien enseñar ó quien enseñe. ¿Qué aliciente puede tener el maestro? ¿Qué estímulo animará al pobre niño que llega cansado y no tiene dónde sentarse? Para el primero ha sonado la hora redentora, en



ABRIENDO UN CAMINO

el aumento del sueldo y la puntualidad de la paga y desde entonces reside en el pueblo y asiste con exactitud á la escuela. La profesora que hoy la desempeña cumple sus deberes á satisfacción de todos y cuando ha enfermado, la suple su padre, de suerte que ni un solo día se ha interrumpido la enseñanza; pero los niños siguen lo mismo, porque el local es insano, no hay mesas, ni bancos, ni libros, ni papel, ni tinta para todos, porque el pueblo es pobre.... ¡Obligar á pagar al que no puede! ¡injusticia notoria!

El Gobierno ofrece construir escuelas, donde los municipios ayuden; pero aquí no hay una perra chica, ni crédito para comprar tres cucharas de madera, de suerte que las cosas seguirán lo mismo, mientras no se ponga remedio. El día en que *La Esperanza* cuente con recursos, atenderá á las escuelas municipales, como la Excma. Diputación de Cáceres ha comenzado á proteger á las provinciales, y desterrada la ignorancia, comenzará un nuevo período para los católicos de Nuñomoral.

FRANCISCO JARRÍN





LAS JURDES EN LA HISTORIA

XII

ANTES de publicar las actas de visita, que el Ayuntamiento de la Alberca de acuerdo con los Concejos de Jurdes tenían obligación de girar al territorio jurdano en virtud de lo pactado en la escritura de enfiteusis fecha 22 de Junio de 1531 y para así mejor fijar el derecho con que tal diligencia se practicaba, lo justa, conveniente y hasta necesaria que esta actuación era, la imparcialidad que la presidía ya que por igual obligaban sus efectos así á los dueños del dominio directo de la propiedad como á los del útil, creemos oportuno dar á conocer las cláusulas del contrato, por las cuales vendremos en conocimiento de la sinrazón con que promovieron litigio sobre litigio para rechazarlas aunque nunca los Tribunales favoreciesen sus pretensiones. Pluralizamos los Concejos jurdanos, y verdaderamente no debiera ser así porque caso se dió en que el de Nuñomoral intentó demandar por sí y á voz y nombre del de Caminomorisco, y éste en cuanto de ella tuvo noticia las rechazó judicialmente manifestando que no había conferido tales facultades, ni con su aquiescencia aquellas demandas se promovían, por lo que renunciaba á seguir las, lo que demuestra á maravilla que la supuesta arbitrariedad de las visitas no pasaba á la categoría de hecho sino cuando la ley, la dura ley del derecho escrito, comenzaba á aplicar su pena á los transgresores, ¿porqué sino se desatendía el concejo de Caminomorisco de la de-

manda entablada por el de Nuñomoral? y ¿no ve en este hecho el defensor del regionalismo jurdano á *outrance* síntomas reveladores de un estado del alma jurdana obediente á la ley cuando ésta defiende sus intereses, pero rebelde cuando con justicia los ataca? Pero sigamos.

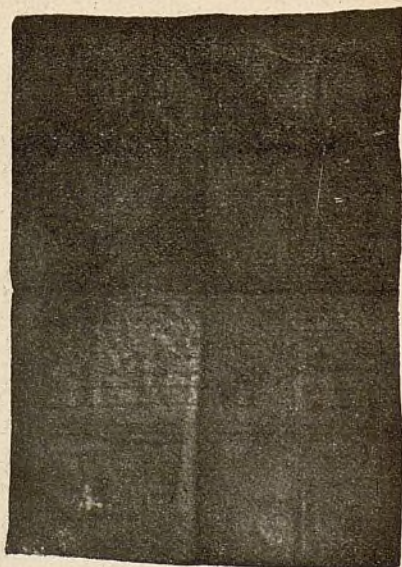
Para el otorgamiento de la escritura de que nos vamos ocupando, precedieron poderes amplios del concejo de la Alberca á sus procuradores y de los moradores de las majadas de la dehesa de Jurdes, que entonces la llevaban en arrendamiento, á Francisco Martín del Pino y Alonso de Benavente el 1.º fecha 19 de Junio de 1531 autorizado en la Alberca estando *debajo de las casas del Concejo* y el otro en 9 de Julio de 1531 en la Iglesia de *nuestra señora Santa María de Nuñomoral*, en que se *hallaban é había la mayor parte de los vecinos é moradores de la dicha dehesa de Jurdes juntos é allegados por campana tañida* y la orden del Duque de Alba que dice así:

“Concejo é hombres buenos de mi lugar de la Alberca, por vuestra parte me fué fecha relación, que vosotros estais concertados con los buenos hombres, vecinos de las majadas, mis vasallos; de les dar á censo perpétuo la dehesa de Jurdes con todo lo demas que ellos han arrendado por cantidad de maravedises é perdices en cada un año para facer el dicho censo cumple é conviene que yo faga este tratado é ordenamiento para que vosotros podais acensuar cualquiera dehesa que ese mi lugar de la Alberca tenga por ende, por la presente ordeno que vos el dicho concejo de la Alberca podais acensuar cualquiera dehesa é dalla á censo que ese Concejo tenga, por el precio é quantía que vos concertaredes, consultandolo primeramente conmigo, como lo habeis consultado con esto de este censo de la dehesa de Jurdes é podades facer los tales censos ó censos como de bienes agenables é particulares, que los que así ficieredes valga é tenga fuerza é vigor entera é cumplidamente, sin embargo de que se diga ó pueda decir que eran bienes públicos Fecho en el mi lugar de la Alberca, á 11 días del mes de Marzo de quinientos é veinte y nueve años.—*El Duque Marqués*.—Por mandado del Duque marqués mi Señor,
— *Juan Rodríguez, su Secretario*

Curioso es el preámbulo que sirve de comienzo á la escritura y lo copiaríamos de buen grado si no temiéramos hacer

largo este trabajo, limitándonos por esto á copiar literalmente las cláusulas 8 y 16, que de un modo concreto se refieren á las visitas, tea de la discordia entre los censualistas y censatarios.

„8. Otrosí que los vecinos de la Alberca é son é fueren de aquí adelante
„te puedan cortar en la dehesa dicha é montes de ella todo lo necesario
„para los corrales de colmenas é chozas que tienen en la dicha dehesa con
„tanto que *no corten ni puedan cortar arbol nenguno al Barral ni otro ár-*
„*bol contra el tenor de las ordenanzas*, que en el dicho concejo de la Al-
„berca tiene que estar confirmadas por el Duque nuestro Sr. *é si cortasen*
„*ó ficieren daño* en los dichos montes, *paguen las penas conforme á las di-*
„*chas ordenanzas é las tales penas sean é las hayan los vecinos de la di-*
„*cha dehesa é no el dicho concejo de la Alberca* aunque las ordenanzas en
„cuanto á esto *otra cosa declaren*; é que si alguno de los vecinos de dicha
„dehesa *cortare en los montes de ella contra el tenor de las dichas orde-*
„*nanzas* hayan de pagar é paguen la pena conforme á ellas, *é sean para*
„*el concejo de la Alberca*; é si algún forastero que no sea vecino de la Al-
„berca ó de la dehesa cortaran ó ficieren daño en los dichos montes, que
„la pena é penas de ello sea é se aplique para el dicho lugar de la Alberca.



ESCRITURA DE DONACIÓN

„Item que cualquiera vecino de la Alberca é su socampana que quemaren ó mandaren quemar en la dicha dehesa contra el tenor de las ordenanzas dichas, paguen la pena conforme á ellas é sea é se apliquen *dichas penas para los vecinos de dicha dehesa*; é que cualquiera vecino de dicha dehesa é majadas que quemaren é pusieren fuego ó lo mandaren poner, caiga en la pena de las dichas ordenanzas é las tales *penas sean é hayan de ser para el Concejo de la Alberca* é que las penas de montes é fuegos se ejecuten é no se puedan quitar unas por otras por ninguna manera.

16. Para que las penas de los que cortan en los dichos montes é pusieren fuegos que estan vedados en la dicha dehesa é sacar en ella corchos é quebrantasen las dichas ordenanzas é los capítulos é capítulos arriba declarados, se exejuten, *en cada un año uno de los alcaldes del dicho lugar de la Alberca* juntamente con el jurado de los vecinos de dicha dehesa, fagan su pesquisa quiénes ponen á los que fallaren culpados é apliquen las penas de ellos conforme é según que arriba va dicho é declarado dando al dicho concejo de la Alberca é á los vecinos de la dehesa á cada uno las que obiere de haber conforme á la declaración de los capítulos é condiciones arriba contenidas.

Estamos, pues, mis buenos lectores en el punto culminante de la cuestión debatida, el despotismo señorial de las famosas visitas que tanto dió que hablar á Barrantes, al señor Santibáñez y últimamente al erudito Deán placentino. ¿Son injustas las visitas? *Ecco il problema* del que nosotros no vemos ni débiles asomos, porque según aparece de los textos oficiales arriba copiados constituyóse el jurado para dirimir los conflictos entre la Alberca y las Jurdes al modo que se constituyen los jurados mixtos para solucionar los conflictos del trabajo; patronos y obreros forman parte de éstos, representantes del dominio directo y representantes del dominio útil formaban parte de aquéllos, con lo que queda descontado todo vicio de origen en la constitución de aquellas visitas perfectamente legales. Son además, recíprocos los derechos y los castigos; pues si podían cortar los vecinos de la Alberca, podían también hacerlo los moradores de la dehesa y si al erario de la Alberca se aplicaba el importe de las penas impuestas por faltar á las ordenanzas, cobraban también los jurdanos dicho importe en las faltas cometidas por habitantes de la metrópoli.

Y no quiero yo ahora apelar al buen juicio de mis lectores porque la evidencia de este razonamiento se impone como la luz del sol y seguro estoy de que el Sr. Escobar Prieto, hombre educado en la férrea lógica del silogismo escolástico, convendrá conmigo en la validez de estos argumentos á los que yo no he puesto otra cosa sino un ligero comentario.

Hay que hacer historia verdadera, dice usted en sus luminosos artículos en los que hay para mí frases laudatorias que muy sinceramente agradezco, y por esto para cooperar con mis caudales escasos á tan benemérita labor, apoyo mis afirmaciones en documentos originales, sin que por esto quiera yo ni aún opinar siquiera que los que usted cita no lo sean pero á la verdad no se opone la verdad y ha de ser cierto que el proceder de la Alberca se muestra limpio de toda mancha como yo afirmo, ó aparece ligeramente oscurecido según usted indica. Con la confesión sincera de uno de los dos términos del dilema ninguno de nosotros perdería y en cambio la historia jurdana adelantará mucho en el camino de su reconstitución (1).

JULIÁN MANCEBO.

(1) Agradecemos al Sr. Escobar la indicación que nos hace respecto á la fecha de la escritura contada por eras y no por años. Nosotros no hicimos la operación necesaria para eso porque creemos que á nuestros lectores les sobra ilustración en materias tan sabidas.



CLÁUSULA 8.ª



¿MI DISCURSO?

Los distinguidos redactores de LAS HURDES me han dispensado la alta honra de pedirme para publicarlo en su excelente revista, el discurso que pronuncié hace pocas semanas en la *Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. Y ciertamente que si solamente hubiera atendido al honor que para mí había de resultar de la inserción de mi discurso en una revista tan interesante y simpática, no habría vacilado un momento en rehacer por escrito lo que en aquella ocasión dije de palabra, á fin de que pudiera publicarse.

Pero ¿es que puedo yo hacer esto? ¿Es que fué obra mía personal el discurso que pronuncié en la Económica Matritense, y que con tanta bondad han elogiado los amables redactores de LAS HURDES y de otros periódicos? ¿Fué á mí acaso á quien aplaudieron aquella noche los socios de la Sociedad Económica de Madrid?

Si así fuera, razón tendrían los redactores de LAS HURDES al pedir mi discurso y alguna disculpa podría yo alegar para remitírselo. No me ciega, sin embargo, el amor propio hasta el punto de que pueda creer ni por un instante que fué triunfo mío personal el que se debió únicamente á la bondad y grandeza de la obra, de que fuí mero narrador.

Mi labor en aquel discurso no fué otra que relatar los patrióticos trabajos, que viene realizando en favor de las Hurdes una legión de hombres de buena voluntad, inspirados en los más nobles sentimientos; mis palabras se redujeron sencillamente á enaltecer y encomiar esa bienhechora campaña

de regeneración moral y material del país hurdano con tanta gloria acometida y continuada por la benemérita sociedad de la que es brillante órgano en la prensa la revista LAS HURDES.

Por consiguiente, cuando los socios de la *Sociedad Económica Matritense* acogieron con aplausos mis manifestaciones, no fué á mí á quien aplaudieron, sino á los fervorosos adalides de esa gran empresa, y no fueron mis palabras modestísimas las que cautivaron su atención y despertaron su interés, sino los hermosísimos ejemplos de patriotismo, que han dado y siguen dando los entusiastas favorecedores de la comarca hurdana.

Y siendo esto así ¿cómo había yo de enviar á los redactores de LAS HURDES para que lo publicasen en su revista un discurso que en realidad no fuí yo, sino ellos y la Sociedad por ellos representada, quienes lo pronunciaron?

La elocuencia de los hechos supera con mucho á la elocuencia de las palabras, y con esa elocuencia incontrastable habla á cuantos la conocen la sociedad protectora de las Hurdes, que ha sabido traducir en obras su brillante programa.

¿Qué tiene, por lo tanto, de extraño que donde quiera que se refieran esos patrióticos trabajos en favor de una de las comarcas más abandonadas de España sean acogidos con aplauso y simpatías? Pero claro es, que los aplausos no corresponderán á los que relaten esos hechos, sino á quienes los realizan.

Por eso en lugar de remitir á los redactores de LAS HURDES un discurso, del que sólo me pertenecen las palabras, pero no los hechos elocuentísimos, á que las palabras se referían, lo que hago es enviarles mi felicitación calurosa, sumándome muy de corazón á los que con mayor entusiasmo encomien y celebren su obra redentora.

ELOY BULLÓN.

Madrid, 10 Diciembre 1905.



LA LUCERA

DEMONIO, y como tardaba aquella tarde Petrilla!.... La brisa del anochecer cargada de aromas, veníase á más andar sobre el valle, y el sol se hundía, se hundía por detrás de los picachos del *Chorru* juntándose las copas de los olivos para darse amorosas las buenas noches.... y todavía Petrilla no tenía trazas de aparecer por el atajo.

—¡Pues pa llevá á la *Lucera* y aluegu ponel un espantaju pa que ajuyeran los jabalines del huerto no si embaía tantu tiempu!

Pero una voz dulcísima que se dejaba oír del lado allá del arroyo, paró en firme el discurso de Lucas; porque la voz que él escuchaba era la de su moza.

“Ícin que hay trigo en Castilla
y hay en las Jurdis miseria;
peru ayí los sus amoris
por el trigo se lis quiebran,,.

—¡Bien por Petrilla!—ya decía él que eran “sus cantarís comú cosa de teatru,,.

¡No había de quererla! Dios puso todos los esplendores de la primavera en su rostro blanco, sin más lunares que uno, hermoso y diminuto que adornaba su mejilla, y los ojillos negros y brillantes que alumbraban como gusanos de luz....

Y luego tan mañosa, tan adiestrada en sus labores!... ¡No había de quererla Lucas, si era la flor del Concejo!

Pero aquella *Lucera*, aquella cabra que la amamantó en su infancia porque tía Emerenciana había agotado su leche



EN PLENO BANQUETE

en el *cruce de los pilas*, le robaba el cariño de su Petrilla... y eso... ¡vamos, que no podía ser!

Y por tales alturas andaban los sueños amorosos de Lucas, cuando sonó muy cerca el esquilón de la *Lucera* y apareció Petrilla.

—¡Gracias á Dios...!—exclamó el mozo en cuanto se le puso á tiro de palabra....—¡Pensé que no venías..! ¿No sabís, Petrilla, que hoy s'ajuntan los de tu casa en la mía pa cele-

brar Nochebuena y arreglar lo del casorio...? Altoncis mataremus la *Lucera*, verdad, Petrilla?

Pero la moza, que con su mano acariciaba el hociquillo del animal, contestó á los requerimientos de Lucas de una manera desabrida.

—¿Es que no me quieris, Petrilla? Y para dar más fuerza á la frase, abrió los brazos y los echó al cuello de la jurdana, pero ella más lista, se agachó, pasáronle los brazos sin apresarla y de un salto se plantó junto á la *Lucera*, cogió el cordel que culebreaba por el musgo y exclamó regocijada y sonriente:

—Sí te quiero.

*
**

—La cosa está en esu, compadri, en que así ha terciáu y alcuérdate de lo que fuisti de poyu ahora que eris recove-ru .. ellos se quierín y no hay sino casarlus.

—Confolmi, peru me paici que con dali el huertu del *Arro-Francu* hagu bastanti.

—Y la *Lucera*, padri, sin la *Lucera* no me casu.

Tía Emerenciana, entretanto acompañada de Petrilla, aderezaba los escasos condimentos de la cena y Lucas, sentado en un batán del aceite, único mueble de la casa, lloraba la suerte envidiable de la *Lucera* y revolvía planes de venganza.

Los *compadris* habían sacado de una bolsa de cuero, tabaco verde en hoja, cosecha de la casa, y terminada la difícil operación del dote que consistiría por parte de la novia en tres olivos, un huerto, la *Lucera* y dos jubonas, y por parte del novio en cinco duros que había ahorrado de la siega mas unos cuantos olivos, acercáronse al pequeño tajo que servía de mesa y comenzaron á celebrar Nochebuena con mucho contento y poca comida.

Lucas no estaba allí, con el pretexto de los "jabalines," "había salíu á dar una guelta," y cuando cerró el portón de

la choza lloraba el pobre mozo, temeroso de que su meditada venganza hiriese de rechazo á su Petrilla.

—¡No habría otro remedio!... ¡no valía la *Lucera* más que un jombri y ahora mesmu, acabaría él con la maldecida cabra!

Y á tientas, entre las tortuosas cañadas, saltando peñas y retirando con sus manos trémulas el ramaje de los olivos, llegó Lucas hasta el corral de las cabras....

¡Y sí que era maja la *Lucera* y hasta le daba lástima matar al pobrecito animal, que oyó tantas veces los juramentos de su amor!.... No era noche de sangre...., los ruidos dulcísimos de la alquería anunciaban apacible gozo, y el caer monótono del agua del *Chorru* y el rumor quejumbroso de las hojas del olivar se le entraban hasta el alma y le infundían miedo.... Pero se trataba de un rival y dicen que las rivalidades en amor son siempre peligrosas.

Sería cosa de un momento.... agarrarla por el tozuelo, retorcerla el cuello y.... ¡al avío!

Por aquellos canchales sobraban lobos que disculpasen su amorosa hazaña.

J. POLO BENITO.

(Se continuará).





CARTA ABIERTA ⁽¹⁾

Al M. Ilre. Sr. Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres.

Muy ilustre señor: He visto con disgusto el escandaloso cacareo á que ha dado pretexto la firma del Rvmo. Sr. Cura Párroco de Nuñomoral en algunos cupones de expósitos ya fallecidos y la de no sé qué otros Párrocos, respecto de los cuales no dudo que se hallarán tan inocentes y exentos de toda responsabilidad como el primero.

Y conste antes de nada que al hablar de responsabilidad, no me refiero en lo que voy á decir á la jurídica en que expresados señores pudieran haber incurrido, pues *El Cruzado Extremeño* ha demostrado suficientemente no caberle ninguna, en el artículo que con el título "Los párrocos y la beneficencia provincial de Cáceres," publicó con fecha 4 de Noviembre, sino á la responsabilidad moral de que se les pudiera hacer reos por haber autorizado con su firma los referidos cupones. Y como no me gusta escribir, como tantos hoy escriben, sin pleno conocimiento de la verdad de los hechos, vóime á limitar á hablar del Sr. Cura de Nuñomoral,

(1) Por la resonancia que ha tenido el asunto tratado en esta carta y también por la torcida y falsa interpretación que se le dió al artículo del Sr. Polo Benito, cuyas apreciaciones han sido al cabo las únicas verdaderas, publicamos la siguiente carta.—(N de la R.).

á quien personalmente conozco, y de la situación topográfica del vecindario hurdano, por la íntima relación que tiene con el caso denunciado.

Es el Sr. Cura de Nuñomoral un dignísimo Párroco de ejemplares virtudes que vive completamente aislado del mundo social y enteramente consagrado al fiel cumplimiento



Don Gregorio Crehuet, Contador de fondos provinciales de la Diputación de Cáceres y entusiasta hurdanófilo

de sus deberes, no teniendo otro fin que el de procurar la felicidad temporal y eterna de sus feligreses, sin atender á que la obediencia prometida á la voz de su Prelado (en el que reconoce la voz de Dios) le ha colocado en un punto, donde no solamente carece de una persona con quien pueda comunicar sus sentimientos, sino de todas las comodidades de esta vida, llegando muchos días hasta el extremo de hallar-

se privado del sabroso pan de trigo, y hasta de centeno á veces, con que alimentarse, carencia que seguramente no permitirían en sí, los que se han ocupado de su involuntario descuido.

Creo, por consiguiente, que suponer culpa, siquiera moral en las firmas del digno Párroco de que me ocupo, es suponer en él faltas que repugnan á su delicada conciencia; pues aunque es un Sacerdote pobre como el territorio en que habita, sabe vestir su sotana con el decoro y honradez que ésta pide, y es incapaz, por lo tanto, de vender su conciencia ni al vil interés, ni á supuesta amistad.

Por otra parte, Señor Presidente, el concejo de Nuñomoral, como todos los de las Hurdes, se compone de varias alquerías diseminadas, y algunas de ellas distantes tres ó cuatro leguas de la alquería matriz ó cabeza del concejo y desde todas hay muy malos caminos que atraviesan grandes arroyos y ríos, la mayor parte sin puentes. Esto, unido á que las caballerías escasean por aquí, pues se dan no pocos casos de tener entre cuatro ó cinco vecinos un mal jumento, es fácil comprender la imposibilidad en que, sobre todo en ciertas épocas del año, se encuentran las nodrizas para presentarse al párroco con los expósitos, el día de la firma de los cupones. Además el carpetero cuando acude á casa del señor Cura pocos días antes del designado para el cobro, lo hace con un ciento ó dos cientos de carpetas ya firmadas por los señores Juez y Alcalde, y yo pregunto ¿qué ha de hacer el señor Cura, sino fiarse de la buena fé de sus compañeros de rúbrica y firmar al par suyo?

Tanto más cuanto que á veces asuntos ó deberes más sagrados y urgentes de su ministerio le obligan á despachar precipitadamente dichas carpetas para ir sin demora allí donde intereses más altos reclaman su presencia.

Por otra parte ¿no es el Alcalde el que tiene que dar la fé de vida de los expósitos, sin cuya certificación nada valen las demás firmas?

Al Sr. Alcalde, por consiguiente, toca el investigar la verdad en estos asuntos, recayendo sobre él la responsabilidad que pueda existir.

Además al párroco en las Hurdes, no le es posible certificar (no ya de la presencia de los infantes, pues como hemos demostrado anteriormente muchas veces es imposible) sino



PAISAJE HURDANO

de la vida de los expósitos, porque hay concejos como el de Caminomorisco en el cual tienen jurisdicción cuatro parroquias, y el cura de la matriz es el que figura para los efectos civiles como párroco de todo el territorio, y lo mismo ocurre al de Nuñomoral; pues bien, ¿van á tener estos curas en sus archivos el registro de defunciones de todas las demás parroquias? ¿ó van á estar todos los días molestando á

sus compañeros para que le comuniquen la muerte de los expósitos? Es más, á los párrocos no dan cuenta las nodrizas de que van á por los niños, ni de que los traen, ni de que se mueren, si no ocurre en su jurisdicción, únicamente dan cuenta de todo al Secretario del pueblo. ¿Cómo, pues, ha de estar enterado el párroco de las alzas y bajas de los expósitos si el Secretario no se las notifica? y como de éstos los hay de todos los colores, como las hojas de las carpetas, claro está que algunos no lo hacen, y el pobre párroco se expone á la pública vergüenza fiándose en *tan buenos amigos*.

Señor Presidente, alabo el celo que despliega en procurar que ni en poco, ni en mucho, se perjudiquen los intereses de la provincia, pero mientras las disposiciones no varíen, en las Hurdes, no estará en manos del párroco evitar esos abusos.

Y ya que con este motivo he tomado la pluma, no quiero dejarla sin hacer saber á S. S. que hay otros muchos abusos acerca de la sustentación material y de la educación que en las Hurdes se da á los infantes, porque si grande es su deber de vigilar por los intereses pecuniarios, es indudablemente mayor el de procurar que estas pobres criaturas tengan una alimentación y educación adecuadas.

En las Hurdes hay madres que después de haber pasado el tiempo de la lactancia de su hijo (la que le da el tiempo preciso) va á la casa cuna y trae un expósito al que alimenta á duras penas, si es que no se sirve para ello de la leche de cabra; pues hay nodrizas que careciendo de leche, se sirven de otras mujeres pagándolas un jornal para que se presenten y le den el pilo en su nombre.

Además de eso, no parece sino que por aquí reina todavía la esclavitud, pues prohijan á los expósitos por treinta ó cuarenta duros para que sean después unos esclavitos de la casa, habiendo quien tiene dos ó tres. ¿Y cómo se van á corregir estos abusos, si los que dan los informes para prohibimientos y demás, serán los jueces y alcaldes, que tendrán

sus pilitos correspondientes en tan malas ó peores condiciones que los otros?

Por todo lo cual dispénsese, señor Presidente, que le diga que siendo yo uno de los párrocos hurdanos, expuesto como mi compañero el de Nuñomoral (aunque á mí me rodea otro personal) á cometer un error involuntario y ser puesto por él al juicio público, renuncio desde hoy á toda intervención en estos asuntos, y el camino que yo emprendo no dudo seguirán mis compañeros, no por desobedecer á V. S., sino por que cuando uno no pude cumplir con su cargo, lo mejor es que lo deje.

Satisfecho el deseo, señor Presidente, que era para mí un deber, de llamar su ilustrada atención sobre los hechos é indicaciones que han servido de asunto á la presente carta, la doy aquí por terminada, ofreciendo á V. S. el respetuoso saludo de este su atento s. s. y c. q. b. s. m.

José VIDAL GÓMEZ.

Cambroncino 22 de Noviembre de 1905.





NUESTRAS NOTICIAS

Redactor artístico.

Tenemos verdadera complacencia en comunicar á nuestros lectores que desde el próximo número colaborará asiduamente en nuestra revista el distinguido fotógrafo salmantino D. Venancio Gombau.

Creemos que la artística del Sr. Gombau favorecerá mucho nuestra publicación y será muy del agrado de nuestros lectores.

A las Hurdes.

El próximo lunes, 25, saldrán para Las Hurdes, D. José Polo Benito, D. Venancio Gombau, D. Fernando Iscar y don Jerónimo Carretero.

Descanse en paz

En el pueblo de Villamayor (Salamanca), ha fallecido don Carlos Jarrín, tío de nuestro muy querido Director D. Francisco Jarrín, al que así como á su distinguida familia hacemos presente nuestro más sentido pésame.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

ANUNCIOS

Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, 8, Salamanca

Director: D. Fabián Villoria Méndez

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa-colegio dá á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (únicamente para los alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de Capellán. (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza.

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

D. SANTIAGO LÓPEZ

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12

SALAMANCA

CENTRO-PENSIÓN MANES

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

Director propietario: D. José Mañes Casaux

CALLE DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—Pídanse detalles y Reglamentos al Director.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Dean de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino-Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.

LISTA DE CORRESPONSALES

- Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coría: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfri.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.
Ávila: D. Félix Campo.
Valladolid: D. Ramón Pérez Requeijo.
Teruel: D. Eusebio Tejedor.
Garrovillas: D. Anastasio Núñez.